AJFSF

ASOCIACIÓN JUGADORAS FÚTBOL SALA FEMENINO

Marzo 2016 • Nº 17 • @AJFSFemenino • www.ajfs.es

SUPERHEROÍNAS

LAS HISTORIAS DE SUPERACIÓN DE NUESTRAS JUGADORAS

Y ADEMÁS...

CARTA ABIERTA DE KIKE BONED

CAMPEONATO DE ESPAÑA SUB 21

ARC

INSURANCE BROKER

Cadiz FSF.

BEA Y ELENA...

*por **Laura Bestué** (@LauraBestu)*

Bea tiene una clase especial en su pierna izquierda. Desde que recogió su pelo en una coleta se redescubrió a sí misma, y nos mostró al resto una jugadora aún mejor de lo que era. Hace que parezca sencillo lo más complicado y cada día muestra más a menudo su carácter. Jugó en Primera División la temporada 2011/2012 y desde entonces ha estado jugando en el grupo III de Segunda División, siempre en el Cádiz FSF.

Elena es pura imaginación. De las que gusta ver jugar, vista o no tus colores, pero mejor si es así. Año tras año menos intermitente y mostrando a menudo sus dotes de liderazgo en el 40x20. Ésta está siendo también su cuarta temporada en Segunda División con el Cádiz FSF.

Ambas tienen tan sólo 20 años. Ambas formaron parte de la Selección andaluza sub-17.

Y pese a poseer condiciones suficientes, desde mi humilde punto de vista, para poder disputar el puesto a cualquiera de las jugadoras que acudió el pasado fin de semana al Campeonato de España de Selecciones Autonómicas sub-21, lo que hacían era seguir sus novedades vía Twitter.

Ambas juegan en Andalucía y la Federación de esta Comunidad decidió, hace 4 años, que no participarían en esta categoría. Entre bambalinas se justificaba la decisión por falta de presupuesto, o incluso por el hecho de no contar con un equipo en Primera División, motivo que, decían, restaba posibilidades de victoria. Ya cada uno que juzgue cuán importantes le parecen estas razones.

Lo que no da lugar a valoraciones personales son los datos. Según la RFEF, en la temporada 2013/14 Andalucía era la segunda Comunidad Autónoma con más licencias federativas de España con 1446, el 15,10%. El grupo tercero de la Segunda División cuenta en la presente temporada con 7 equipos andaluces (Cádiz, Guadalcacín, Loja, Monachil, Vícar, Torcal y Universidad de Sevilla). En cuatro de las seis últimas participaciones de Andalucía en el Camponato sub-17 han realizado buen papel cayendo en semifinales.

¿POR QUÉ NO EXISTE UNA CONTINUIDAD?

¿De verdad una Federación como la Andaluza, la cual en categoría masculina presenta equipo a cada una de las 5 categorías de fútbol sala masculino que desarrollan un Campeonato Autonómico, no puede estirar el presupuesto para garantizar la participación de su Selección femenina Sub-21?

Ayer leí un tweet de una compañera que decía: "Pocos amores hay más fuertes que el amor al arte de una mujer que practica cualquier deporte minoritario en España".

Empecé el escrito hablando de Bea y Elena. A ellas les han quitado la posibilidad de tener una experiencia en un Campeonato defendiendo los colores de su comunidad, una de las pocas recompensas que nos brinda el fútbol sala Femenino, y que tod@s aquell@s que lo han vivido lo recuerdan con especial emoción.

Pese a ello, y como todas las semanas del año, esta tarde no faltarán al entrenamiento. ●

BREVES ACTUALIDAD

AJFSF EN ROMA

El próximo sábado 12 de Marzo la AJFSF estará presente en la Conferencia Europea de la mujer en Roma "Women at the heart of change" y hablará sobre la NO OFICIALIDAD de FIFA en fútbol sala femenino. UniGlobal Europa es el sindicato europeo de trabajadores y representa a más de siete millones de ellos y a 272 sindicatos de diferentes sectores y entre ellos el deporte.

La AJFSF contará con una sesión de 12 minutos para hablar de manera conjunta con la Asociación de Jugadoras Profesionales de Voleibol Griegas sobre las dificultades y similitudes a la que se enfrentan y que impiden el crecimiento profesional de ambos deportes.

A R C
INSURANCE BROKER
ARCBROKER.COM

Murcia posando tras la final del pasado Campeonato de España sub 21.

MURCIA CAMPEONA DE ESPAÑA SUB 21

LA SELECCIÓN MURCIANA VENCE POR 5-2 A MADRID Y SE HACE CON EL TÍTULO TAN DESEADO

Este fin de semana se ha disputado en la localidad madrileña de Parla la fase final del Campeonato de España Territorial de categoría Sub-21 femenina. El sábado se disputaron las semifinales que enfrentarían a Galicia – Murcia y Aragón – Madrid.

Ambas semifinales estuvieron hasta el final muy igualadas. Tanto fue así, que en la primera semifinal Galicia - Murcia se tuvo que esperar a la prórroga y penaltis para conocer al finalista ya que no se pasó del empate a 1. Finalmente, Murcia se llevó la victoria haciéndose hueco para la ansiada final del domingo.

Madrid – Aragón también fue un partido reñido. A falta de 14 segundos, cuando todo apuntaba a la prórroga, un gol de doble penalti daba la victoria por 2- 1 y metía a Madrid en la final.

El domingo con un pabellón lleno, donde mucha gente se tuvo que quedar fuera a esperar sin poder acceder hasta el descanso por el aforo, Murcia y Madrid se veían las caras para conseguir proclamarse nada más y nada menos que Campeonas de España. El partido comenzó con un Madrid agresivo y acertado, consiguiendo en pocos minutos ir 0-2 a su favor. Esto no hizo que las jugadoras murcianas bajaran los brazos, sino al revés, consiguiendo llegar al descanso igualando el marcador con un empate a 2.

En la segunda parte, Murcia salió con las cosas claras y no se iba a ir de Madrid sin hacer los deberes, a falta de 10 minutos para terminar el encuentro el marcador reflejaba un 4-2 a su favor. La superioridad física y rotaciones de Murcia pasaron factura a Madrid que nada podía hacer para retomar posición en el marcador. Resultado final 5-2 y victoria murciana. Antes de empezar se guardó un minuto de silencio por el fallecimiento de Garpar Rosety. ●

ANDALUCÍA LA SELECCIÓN DESCONVOCADA

QUE UNA SELECCIÓN MÍTICA COMO LA ANDALUZA NO PARTICIPE EN EL CAMPEONATO DE ESPAÑA SUB 21 NO ES DE RECIBO

Desde que comenzó a existir el Campeonato Sub 21 de fútbol sala femenino llevamos echando menos la presencia verdiblanca en las pistas que caracterizaba a la Selección andaluza. La Federación Andaluza de Fútbol cuenta con selecciones inferiores de categorías masculinas y femeninas. Todas ellas participan en los Campeonatos de España Territoriales a excepción de una, la Sub 21 Femenina. ¿A qué se debe esta ausencia? Desde la AJFSF hemos observado varios datos en cuanto al número de licencias de esta modalidad deportiva. Estos son los datos estadísticos encontrados.

Datos en cuanto a licencias de la Real Federación Española de Fútbol publicados en la temporada 2013-2014 (son los últimos publicados a los que hemos tenido acceso). En ella analizamos las 17 Comunidades Autónomas, además de Ceuta y Melilla.

Tenemos dos maneras de evaluar el porcentaje de licencias:

1. Por las licencias totales de fútbol sala femenino en cada una de las 19 Federaciones.

2. Solamente por las licencias juveniles y aficionadas que son las edades 'estimadas' de las sub-21.

Procedemos a realizarlo por el TOTAL de licencias femeninas de jugadoras (sin contar a los técnicos) de fútbol sala (ver tabla).

DATOS CURIOSOS

Procedemos a analizar las estadísticas y observamos que si tenemos en cuenta que de las 19 Federaciones autonómicas han participado en el Campeonato de España sub 21 resulta llamativo que:

- 6 Federaciones autonómicas no presentan selección (Andaluza, Principado de Asturias, Islas Baleares, Ceuta y Melilla).

- **ANDALUCIA**: Es la segunda Federación Autonómica con más licencias femeninas, ocupando un 15.10% de las licencias de toda España, y no tiene selección autonómica Sub-21.

- **ASTURIAS**: O no tiene licencias femeninas o no ha presentado los datos a la RFEF.

Desde la AJFSF nos preguntamos; ¿cuáles son los motivos de que no exista participación de la Selección sub-21 andaluza, donde en la categoría de Segunda Nacional - Grupo II este compuesta por 7 equipos andaluces? ¿No hay jugadoras menores de 21 años en Andalucía? ¿Falta de presupuesto? Ojalá podamos disfrutar en futuros campeonatos sub 21 de una mítica selección como es la SELECCIÓN DE ANDALUCÍA!. ●

SELECCIONES PARTICIPANTES

•Región de Murcia
• Extremadura
• Comunidad de Valencia
• Cantabria
• País Vasco
• La Rioja
• Aragón
• Castilla La Mancha
• Navarra
• Galicia
• Cataluña (Centelles)
• Madrid
• Castilla y León

Galicia posando en el pasado Campeonato de España sub 21.

TOTAL DE LICENCIAS FEMENINAS

FEDERACIÓN	LICENCIAS	%	PARTICIPA
ANDALUZA	1446	15,10	NO
ARAGONESA	932	9,74	SI
PRIN. DE ASTURIAS	0	0,00	NO
ISLAS BALEARES	101	1,06	NO
CANARIA	263	2,75	NO
CANTABRA	247	2,58	SI
CASTILLA LA MANCHA	1004	10,49	SI
CASTILLA LEON	277	2,89	SI
CATALANA	2276	23,78	SI
CEUTA	59	0,62	NO
EXTREMEÑA	121	1,26	SI
GALLEGA	103	1,08	SI
MADRID	1027	10,73	SI
MELILLENSE	48	0,50	NO
REGION DE MURCIA	444	4,64	SI
NAVARRA	465	4,86	SI
RIOJANA	90	0,94	SI
COM. VALENCIANA	478	4,99	SI
VASCA	190	1,99	SI
TOTAL	9571	99,99 %	

FEDERACIONES CON MÁS LICENCIAS

FEDERACIÓN	LICENCIAS	%
CATALANA	2276	23,78
ANDALUZA	1446	15,10
MADRID	1027	10,73
CASTILLA LA MANCHA	1004	10,49
ARAGONESA	932	9,74
COMUNIDAD VALENCIANA	478	4,99
NAVARRA	465	4,86
REGION DE MURCIA	444	4,64
CASTILLA LEON	277	2,89
CANARIA	263	2,75
CANTABRA	247	2,58
VASCA	190	1,99
EXTREMEÑA	121	1,26
GALLEGA	103	1,08
ISLAS BALEARES	101	1,06
RIOJANA	90	0,94
CEUTA	59	0,62
MELILLENSE	48	0,50
PRINCIPADO DE ASTURIAS	0	0,00
TOTAL	9571	99,99 %

SUPER HEROÍNAS DE LA LIGA

LARGOS KILOMETRAJES, TRABAJOS INCOMPATIBLES CON EL FÚTBOL SALA, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, ALEJARSE DEL HOGAR... MILLONES SON LOS PROBLEMAS QUE SUPERAN NUESTRAS

SUPERHEROÍNAS

CRUZAR EL MEDITERRÁNEO VOLANDO EN BUSCA DE PROFESIONALIZACIÓN

NI SON LAS PRIMERAS, NI SERÁN LAS ÚLTIMAS QUE TENDRÁN QUE MARCHARSE RUMBO A ITALIA PARA ALCANZAR UNA PROFESIONALIZACIÓN DIFÍCIL DE LOGRAR EN ESPAÑA

por **Redacción AJFSF**

España-Italia es un binomio que, en el fútbol sala actual, va muy de la mano. Multitud de jugadoras españolas han visto en la península con forma de bota una vía más profesional de afrontar su pasión deportiva y han visto cómo, cruzando el Mediterráneo, era más real la profesionalización de su deporte. Este es el caso de cuatro nombres propios - de muchos otros que también han formado o forman parte de esta aventura -, de cuatro jugadoras que saltaron a la "dolce vitta" para profesionalizarse en el fútbol sala: **Ana Soldevilla y Carla Duco**, jugadoras del Issoloto de Florencia - y actuales campeonas de la Copa Italia - y **Eva Ortega y Bea Martín**, futbolistas del Italcave Real Statte de Statte (Taranto).

Pero hemos empezado por el final; vayamos a los cimientos. Eva Ortega (26 años) comenzó a jugar al fútbol sala "en el colegio Ana Mayayo (Zaragoza), a los 6 años. Siempre veía jugar a los chicos y yo quería... aunque costó convencer a mis padres. Le debo mucho a mi primer entrenador,Angel". Por su parte, su compañera de equipo, Bea Martín (32 años) se arrancó incluso antes con el balón: "A los 4 años en el colegio y me entrenaba debajo de casa con dos bancos. En el colegio Oleta, como mi hermano jugaba en el equipo de los mayores yo empecé siguiendo sus pasos". Muy cercana en edad fue también el inicio de la riojana Ana Soldevilla (23 años) que empezó "a los 7 años con el equipo de fútbol sala masculino de mi pueblo en Quel (La Rioja). Antes había probado con el atletismo, la natación o el patinaje artístico pero ninguno acababa de convencerme del todo. Cuando me puse las botas de fútbol y el balón comenzó a rodar, me di cuenta de que esto sí era lo mío" concluye convencida la cierre del Issoloto. En cambio, la italo-argentina Carla Duco (28 años) comenzó en el fútbol sala mucho más tarde que sus compañeras "con 23 años, después de haber jugado toda una vida al fútbol 11".

RUMBO A ITALIA

Hechas las presentaciones y con los cimientos claros, comencemos a poner ladrillos futsaleros. Tras muchos años en España,

Carla Duco y Ana Soldevilla

jugando en diferentes equipos, en diferentes ciudades, **¿qué mueve a estas cuatro jugadoras a cruzar el Mediterráneo para probar en otra liga?** Carla Duco lleva ya varias temporadas en Florencia; por su bagaje, comenzaremos por ella, que asegura que "la razón fue que había terminado la carrera y sentía que era momento de un cambio. Se había terminado un ciclo y dije: "¿por qué no?". Así que decidí postergar el trabajar en el mundo del Derecho y vivir una experiencia en otro país; aprender un idioma que, por otra parte, siendo toda mi familia italiana era algo que tenía pendiente". Las más "novatas" en esta experiencia, también tienen sus razones. Prosigamos con Bea y Eva: "Fue la necesidad de cambiar de aires. Se nos presentó la oportunidad hace dos años, pero continuamos en España. Pero la mala gestión del club del último año en España nos invitó a salir del todo. Aún teniendo ofertas muy buenas de clubes potentes de la liga española; buscábamos caras nuevas, una competición diferente,otro formato y una experiencia personal". Por su parte, la benjamina de las cuatro, Soldevilla tomó este vuelo directo a Florencia porque "está claro que la oportunidad que te brinda Italia de poder practicar tu deporte de toda la vida de una manera tan profesional es uno de los principales alicientes para emigrar pero, en mi caso, he de decir que no fue el único. La posibilidad que me ofreció mi actual equipo de poder compaginar el jugar con llevar a cabo parte de los servicios de fisioterapia del equipo; vivir en el extranjero; aprender otro idioma y vivir en una ciudad como Florencia, al final hacen que la balanza se desequilibre hacia Italia"

Profesionalización: 18 letras, 7 sílabas, 9 vocales, 9 consonantes y toda una declaración de intenciones se esconden tras esta palabra de grandes dimensiones. ¿En qué consiste la profesionalización en Italia del fútbol sala femenino? Eva Ortega y Bea Martín, tras 6 meses en el entorno italiano, nos explican las diferencias que ven entre el futsal en España y su planteamiento en el país aledaño: "aquí está más valorado el femenino que el masculino. Te tratan como a una jugadora profesional; el día de partido te concentran (fuera y en casa); el sorteo de la Copa lo retransmitieron vía streaming; los periódicos llenan páginas hablando de fúbol sala femenino; se llenan pabellones..." A estas diferencias, Soldevilla añade "En Italia un gran porcentaje de las jugadoras de la plantilla se dedican única y exclusivamente al fútbol. Esto a día de hoy en España es casi impensable para casi todos los equipos. La segunda diferencia es consecuencia de la primera. Debido a que el fútbol se trata del trabajo de las jugadoras; las horas semanales dedicadas al mismo aumentan considerablemente. Se entrena casi todos los días, varios días a la semana se hacen sesiones de mañana y tarde, se entrena algún sábado... Suena duro, pero es bonito poder llevar una vida de atleta". Por su parte, Carla Duco nos da sus claves tras varias temporadas en Florencia: "Yo diría que la diferencia principal es que aquí hay más patrocinadores y, por lo tanto, más dinero. Por otra parte, creo

En Italia gran porcentaje de las plantillas se dedica exclusivamente al fútbol sala.

Eva Ortega y Bea Martín.

que la Federación italiana tiene mucho más en consideración a las mujeres que la Federación española: en cuanto a ser profesionales, a la hora de trabajar no hay diferencias... porque puedo decir que muchas veces, en España, me he sentido igual o más profesional que acá a la hora de preparar un partido, un entrenamiento, un scouting..." concluye Carla

Y es que, en España, tenían que cuadrar todo tipo de actividades con la práctica del deporte. ¿Un caso clarísimo y en el que muchas se verán reflejadas? En la narración detallada que nos aporta Soldevilla sobre lo que era su día a día CONCILIANDO: "En España tenía que hacer malabares para poder llegar a todo. Durante toda mi vida he compaginado el fútbol con los estudios. Recuerdo mi año pasado y no sé ni cómo lo hice. Iba a la universidad donde estaba cursando mi último año del doble grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte + Fisioterapia. También realizaba prácticas de fisioterapia en diferentes clínicas y hospitales. Por las tardes compaginaba un trabajo en una clínica dando clases de pilates con entrenar a un equipo en un colegio. Por si no había tenido bastante, el día acababa con el entrenamiento con mi equipo. Cuando sacaba tiempo también hacía mi trabajo de fin de grado...toda una odisea". ¿Identificadas?

PROFESIONALIZACIÓN

Ahora juguemos a ese famoso juego que aparece en la gran mayoría de revistas de pasatiempos: las 7 diferencias. Prosigamos leyendo el relato actual de Ana: "Sin embargo este año es todo completamente diferente. Por las mañanas (las que no entrenamos) las dedico normalmente para estudiar italiano, ir al gimnasio, o simplemente aprovecho para hacer un poco de turismo. También estoy haciendo algún curso online. Por la tarde, antes del entrenamiento, hago las labores de fisioterapeuta que sean necesarias a mis compañeras y luego a entrenar. Como podéis ver la diferencia con otros años es bastante notoria, aquí vives por y para el fútbol". Amén.

> En España la diferecia entre el fútbol sala masculino y el femenino es enorme

Entonces, **¿por qué es tan difícil conciliar carrera deportiva-profesional-personal en España y en Italia es más sencillo?** Eva y Bea lo tienen claro "Porque el fútbol sala femenino no está considerado como debería; parte ya de la diferencia que existe entre los chicos y las chicas. ¿Por qué unos tanto y otros tan poco? Nunca lo hemos entendido ni lo entenderemos. Solo **esperamos que cambie por las generaciones que vienen detrás"**.

Entonces, "TACHÁN!"... **¿Qué solución tiene este panorama?**: "Creo que tienen que apostar más por el deporte femenino, porque a lo largo de estos años se ha demostrado y con creces, que la gente si hay visibilidad nos sigue, nos apoya y disfruta del deporte. Es solo cuestión de empezar, hay que involucrarnos unos a otros con proyectos, ideas y ganas..." explica Carla a lo que añade Ana: "Hagamos entre todos un pequeño esfuerzo para que este deporte pueda seguir avanzando. El compromiso y la dedicación de todas las chicas que practicamos este deporte se merece un poco más de reconocimiento a nivel profesional y económico".

Y es que, el **superpoder** concedido de la profesionalización es algo que, por desgracia, no ha caído todavía en nuestro país. Pero seguimos teniendo la fuerza suficiente para seguir luchando por ello, por esas 18 letras, esas 9 vocales, esas 9 consonantes... Seguimos creyendo en que es posible. ●

Las dos pasiones de Maite, clases de cocina y el fútbol sala.

MAITE
JUGADORA DE FÚTBOL SALA ¿PROFESIONAL?

A DÍA DE HOY ES DE LAS POCAS JUGADORAS QUE PUEDE ASEGURAR QUE VIVE DEL FÚTBOL SALA, AUN ASI NO DETIENE SU FORMACIÓN • APRENDIZ DE COCINA-JUGADORA DE FÚTBOL SALA

por **Mercedes N. Alcocer**

La historia de **Maite García de la Montaña** (27 años) comienza cuando se fue a Logroño a jugar. Con 20 años fichó por el equipo de División de Plata del Rioja Diamante, aunque pronto empezó a ser una fija en las convocatorias del equipo que competía en División de Honor. Durante 3 años, su día a día transcurría compaginando trabajo y entrenamientos, viviendo en un piso compartido con 4 chicas más. "Estuve allí tres años. Es complicadísimo encontrar trabajo compaginándolo con los horarios de entrenamientos y de partidos, así que también empleé uno de los años en cursar ebanistería", explica Maite.

De la Rioja, a Galicia. Maite fichó por el Burela FS, y ya son cinco las temporadas en las filas del club lucense: "Aquí todo es más exigente. Entrenamos siete sesiones semanales. Además, una vez por semana ayudamos en los equipos bases, y durante toda la temporada realizamos visitas a colegios para exponer nuestro trabajo, visitas a hospitales...". Actualmente Maite estudia cocina; a veces resulta agotador e incompatible llevar la doble vida de **Maite estudiante y Maite jugadora profesional - no-profesional**: "Tengo entrenamiento dos mañanas a la semana, que interrumpen mis clases y que significa la pérdida de evaluación de alguna asignatura."

"A veces no sé por qué esto se llama Primera División, y se nos exige tanto cuando nos dan tan poco -reflexiona Maite-. Tengo que decir que seré de las pocas que pueda vivir del fútbol-sala sin tener que trabajar 'a mayores', y estoy segura que como mucho habrá en España un club más a parte del mío que pague lo suficiente a casi todas sus jugadoras como para que puedan dedicarse totalmente a ser deportista". ●

Irene Samper en un partido con AD Alcorcón FSF.

EL PODER DE LA ILUSIÓN

HACER LA MALETA PARA SALIR DE CASA NO ES SENCILLO, Y MENOS AUN SI HABLAMOS DE DOS CHICAS DE 17 Y 18 AÑOS QUE DEJARON ATRÁS LA COMODIDAD DEL HOGAR POR TRIUNFAR

por **Redacción AJFSF**

De Zaragoza a Madrid. Un camino de ida cuyo vehículo y motor es el fútbol sala; cuyo combustible son las ganas de aprender y mejorar y cuya motivación por estar en la "pole position" es un reto personal. **Irene Samper y María Sanz** son, ambas, naturales de Zaragoza pero este año han decidido cambiar su hogar y ubicarse en Madrid para emprender un camino por amor al fútbol sala con el que han crecido.

Vayamos "maña por maña". Irene Samper tiene 17 años y este verano se enfundó un mega traje cargado de heroicidad y decidió apostar por venir a Madrid para estudiar y jugar al fútbol sala: "El año pasado recibí una oferta de la AD Alcorcón, la cual me gustó mucho y vi que era una gran oportunidad para poder seguir mejorando y ascendiendo, ya que en Madrid hay un gran nivel de fútbol sala femenino" Por su parte, María Sanz (18 años) también se vistió de ilusión y cambio: "El verano pasado recibí una oferta para jugar en el Futsi Atlético Féminas Navalcarnero. El campeón de Liga, Copa y Supercopa de España, con algunas de las mejores jugadoras de España y del mundo. Para mí era una oferta irrechazable, fue como ver mi sueño hecho realidad. No sólo jugar en primera división sino hacerlo en un equipo campeón. Pensé que era una oportunidad única, que tal vez no volviera a repetirse, y que tenía que aprovecharla, aunque eso supusiera un cambio radical en mi vida".

Y dicho y hecho. Ambas tomaron carretera y manta y decidieron perseguir su sueño en la capital, un sueño que viene desde muy pequeñas. "Empecé a jugar en el colegio cuando estaba en primero de primaria, con mis compañeros chicos, ya que yo era la única chica que quería jugar el fútbol.Me gustaba mucho este deporte y le dije a mis padres que si me podían apuntar en el equipo ya que era mi sueño el poder jugar y competir todos los sábados" comenta Irene mientras que María comenzó en el mundo del balón gracias a su padre: "Desde que era pequeña, siempre me bajaba por las tardes a jugar con él al parque de al lado de casa. En Primaria, empecé a jugar con los chicos en el colegio Miraflores, de Zaragoza. Teníamos un equipo mixto federado en el que jugábamos tres chicas. Después, con doce años, entré el Intersala Promises de Zaragoza

María Sanz en un partido de esta temporada

donde me enseñaron a jugar y a encariñarme con el fútbol sala femenino".

Y es que en el caso de toda jugadora, la familia es un referente básico para seguir luchando por los sueños. Para María y para Irene, el apoyo de sus padres en su decisión de venir a Madrid ha resultado clave para seguir persiguiendo sus metas "Es muy duro tener que separarte de tu familia y sabes que necesitas su aprobación para seguir adelante. Lo pasas mal porque te das cuenta de que tus padres no contaban con que te fueras de su lado tan pronto,siendo tan joven, y para jugar al fútbol sala. Cuándo se trata de una necesidad para estudiar o trabajar se acepta más fácilmente ese traslado. Sin embargo, ellos han comprendido que era lo que yo quería y me han ayudado y han apoyado mi decisión" comenta la jugadora atlética. Por su parte, el fichaje alfarero añade que "fue muy importante que mi familia me apoyara en esta decisión. Sé que para ellos no era fácil aceptar que me trasladara a vivir a otra ciudad siendo menor de edad; estudiando segundo de Bachiller y viviendo sola. Pensaban mucho en cómo me iba a organizar para poder compaginar los estudios con el fútbol y llevar una casa adelante".

Irene y María celebran un gol con la selección madrileña sub 21.

Adaptarte a una nueva realidad, a un nuevo entorno, a una nueva dinámica es duro pero te hace crecer en todos los sentidos tal y como Irene reconoce "Al principio bastante mal porque todo es distinto y tienes que cambiar de costumbres y hábitos. Madrid es una ciudad bastante grande (aunque aquí todo el mundo dice que todo "está al lado") y me liaba un poco a la hora de moverme tanto en bus, cercanías y en metro. Ahora ya me muevo mejor ya que utilizo el transporte público todos los días y ya me resulta familiar. Lo más duro, en muchas ocasiones, es no tener a tu famllia y amigos cerca para poder compartir con ellos tanto mis alegrías como mis preocupaciones; pero con el paso del tiempo vas conociendo gente y tu círculo de amigos, por lo menos, se va completando. Sí que he encontrado lo que venía buscando, ya que estoy aprendiendo mucho futbolísticamente ya que pertenezco a un club en el cual se aprende mucho tanto de los entrenadores como de las jugadoras". Para María también fue complicada la adaptación a la capital "Al principio cuesta, porque es todo nuevo y tienes que cambiar de hábitos y de rutina. No estás acostumbrado a los atascos, a las grandes distancias que tienes que recorrer todos los días y sobre todo en muchas ocasiones echas de menos tener a tu familia y a tus amigos cerca. Pero pronto conoces a gente nueva, en la universidad por ejemplo, y te vas integrando y adecuando poco a poco. Además, yo vine aquí para aprender y jugar al fútbol sala y eso sí que lo he encontrado. El Futsi tiene un gran equipo técnico, que me está enseñando mucho, y unas jugadoras fantásticas que han acogido muy bien y me tratan de maravilla".

Con esa madurez en sus palabras, en su aprendizaje personal, su heroicidad reside en algo tan diario como perseguir lo que deseas, lo que deseas desde pequeña; aquello con lo que sueñas y por lo que peleas, día tras día, para llegar a la meta. **Ellas son el presente pero también ese futuro que, esperemos, pueda disfrutar de la heroica**: disfrutar de un fútbol sala femenino de mejores condiciones, de mejores realidades y de mejores oportunidades en nuestro país. ●

ROMPIENDO LAS PIEDRAS DEL CAMINO

LUCHAR FRENTE A LAS ADVERSIDADES PARECE LA REGLA NÚMERO 1 DEL FÚTBOL SALA FEMENINO • BERTA Y SILVIA LO SABEN A LA PERFECCIÓN

por **Redacción AJFSF**

Pontevedra-Barcelona. Dos ciudades separadas por, nada más y nada menos, que 1170 kilómetros pero a las que une la historia de dos luchadoras del fútbol sala femenino con el poder de la superación y la fuerza frente a las adversidades.

Silvia Aguete (29 años) es natural de Pontevedra y ex portera del Poio Pescamar así como internacional con la Selección Española - ahí es nada-. El verano pasado colgó las botas pero, hasta tomar ese momento, su historia ha sido una lucha constante de superación, de trabajo y de esfuerzo para conseguir su sueño "Mi meta siempre fue llegar a la máxima categoría y llegar a la Selección Española lo consideré el mejor de los premios posibles. Los mejores años del fútbol sala para mi fueron estos dos últimos en primera división compitiendo con las mejores jugadoras de España. Y si tengo que quedarme con algo es con la gente espectacular que me ha dejado conocer este deporte".

En Barcelona reside la otra protagonista de esta historia. **Berta Velasco** (28 años) milita actualmente en el Gironella FS y ha sido convocada en varias ocasiones con la Selección Española pero, en 2013, alrededor de ese sueño, desgraciadamente, se construyó un muro; un choque de trenes con la realidad del deporte: "Después de terminar mis estudios universitarios me tuve que replantear las prioridades. Ciertamente amo el fútbol sala pero desgraciadamente creo que no es posible vivir toda la vida de jugar a fútbol sala, así que prioricé la vida laboral para poder tener un futuro, que el día de mañana, me permita tener buenas oportunidades laborales. Justo en ese momento fue cuando llegó mi convocatoria para el mundial de 2013 con la Selección. En la empresa en la que estaba trabajando les planteé la posibilidad de solicitar vacaciones o de intentar recuperar los días haciendo horas extras durante el

Berta disputa un balón en una imagen de archivo

resto del año... pero me dijeron que era incompatible y, que si quería mantener el puesto de trabajo, tenía que renunciar a la convocatoria. La verdad que fue un momento difícil, ya que, jugar un mundial con las mejores jugadoras españolas, contra grandísimas selecciones y encima era en España pues tenía que ser una experiencia increíble..."

Desgraciadamente, esta realidad, esa falta de profesionalización de nuestro deporte es la que deja sueños por construir en este camino. Llega un momento donde la conciliación de la vida personal, profesional y deportiva hace que, por el camino, queden muchas metas y castillos de naipes por construir. "Cuando empiezas a disfrutar de este deporte a un nivel cada vez mayor, tu compromiso también lo es y resulta especialmente difícil compaginarlo. Muchas veces te ves en la tesitura de tener que elegir entre lo que te apasiona y las que realmente son tus verdaderas obligaciones" confiesa Silvia y continúa "En el momento en el que estás estudiando, intentas ir cuadrando fechas de exámenes, hablar con profesores, estudiar en el autobús, en el hotel...donde haga falta con tal de poder ir a jugar. Pero cuando empiezas a trabajar la cosa cambia. Puedes intentar pedir días en momentos puntuales pero no puedes jugar con tu pan de cada día porque, a largo plazo, es de lo que se va a vivir, es tu futuro. Creo que la gran mayoría de las jugadoras somos conscientes de que disfrutar de este deporte a un gran nivel tiene fecha de caducidad porque, por desgracia, no se puede vivir del fútbol sala y mucho menos femenino"

Silvia con la Selección Española.

Berta coincide en los argumentos de Silvia y añade "El fútbol sala en Primera División implica una gran dedicación en cuanto a tiempo y tienes que renunciar a otras cosas. Afortunadamente puedo compaginar el horario laboral con los entrenamientos sin problemas"

Y es que, jugar en la máxima categoría de la liga nacional y ser profesional, en el mundo del fútbol sala femenino, parece una utopía: algo lejano, de un atractivo poderoso, pero sólo al alcance de otros deportes o de otros géneros.

Silvia, pese a estar disfrutando de un gran momento deportivo y de grandes experiencias futbolísticas, tuvo que dejar el fútbol sala y tomas una decisión así, no es nada fácil: "Dejar el fútbol sala, y más en el momento en el que me encontraba, fue una de las decisiones más difíciles de mi vida, pero necesitaba centrarme en lo que va a ser mi futuro realmente. Aún así no desconecto del fútbol sala y estoy pendiente de cómo va la liga y, sobre todo, de mis ex compañeras tanto de equipo como de la Selección".

Y es que, quien nace con esas ganas de balón, vive con ese 'gusanillo' toda la vida. Y eso les pasó a ellas. "Empecé a jugar a fútbol sala con 8 años con chicos, no fue hasta que tenía 14 años que el club en el que estaba creó un equipo femenino con otras chicas que jugaban en equipos mixtos" comenta Berta. Por su parte, Silvia también comenzó hace muchos años a disfrutar del fútbol sala "Me pasaba los fines de semana en los campos. Surgió que uno de sus compañeros de equipo colaboraba en el primer equipo de fútbol sala femenino que hubo en Pontevedra, la Asociación Española Contra El Cáncer y con 6 añitos comencé a darles patadas a un balón".

Y es que, tras muchos años de trabajo, de sacrificio, de esfuerzo... No sólo Silvia o Berta, sino todas las que practican este deporte, saben que vivir de él es como un camino donde ves que el horizonte, según te acercas, cada vez está más lejos. La labor de tod@s los que luchamos por este deporte reside en ponerle límites a ese horizonte que se aleja; en acercarse más rápido de lo que se marcha... En seguir poniendo el corazón y el alma por tod@s las que, previamente, han luchado por la mejoría del deporte y por todas aquellas que quedan por llegar y que se enamoraran, perdidamente, del fútbol sala.

"El fútbol sala femenino crece a pasos de tortuga, pero podemos dar las gracias de que lo haga. Cuando empecé a jugar a este deporte no teníamos instalaciones donde entrenar lo hacíamos en pista públicas, casi no teníamos material deportivo y que las chicas jugaran a este deporte era una rareza. Hoy en día es algo muy normal y cada vez son más niñas las que se decantan por este deporte, gracias al gran trabajo que se hace desde los clubs y al trabajo que hacen plataformas como la AJFSF" agradece la pontevedresa mientras que, a 1170 kilómetros de distancia, la barcelona espeta los mismos argumentos "Creo que el fútbol sala femenino está en crecimiento.Cada vez son más las niñas que juegan a futsal y sube gente joven con muchísimo nivel. Para mejorarlo sería importante tener más apoyo de instituciones, de empresas privadas para tener más medios y poder profesionalizarlo como es debido". Dos historias. Dos jugadoras. Dos internacionales. Mismo sueño. Misma lucha. Es el momento de seguir creyendo porque llegará el día en que sí, se pueda. Gracias Silvia y Berta por compartir vuestro poder con tod@s nosotras.

BREAK TIME

CUANDO LAS 24 HORAS DEL DÍA SE QUEDAN CORTAS ES EL MOMENTO DE DECIR 'STOP' • ESO HAN HECHO ROCÍO Y PATRICIA, UNA PAUSA EN SU CARRERA

Patricia en un entrenamiento con la Selección

por **Mercedes N. Alcocer**

Rocío Extremera León (29 años) y **Patricia García Sánchez** (24 años) mpezaron jugando al fútbol-sala a los 7-8 años. Desde el patio de sus respectivos colegios, pasando por las categorías inferiores de sus clubes, con esfuerzo y el apoyo familiar siempre presente, las dos consiguieron llegar a lo más alto: competir en la Primera División Femenina de fútbol-sala en España.

De manera paralela, ambas jugadoras cumplían con los deberes de su vida académica. ¿Cómo? A base de sacrificar descanso y tiempo libre, resolviendo diariamente "sudokus" existenciales para cuadrar turnos de trabajo, horas de estudio (muchas de ellas en el autobús, durante los viajes con el equipo) y vida personal. Hasta el momento, la voluntad y buena organización se traducían en éxitos académicos y deportivos. Patricia incluso encontró tiempo para proclamarse campeona de España de taekwondo en categoría junior (idos veces!).

Pero llegó el día en que las 24 horas del día se quedan cortas. Cuanto más forzosa es la situación de tener elegir, más complicada resulta. Y qué injusta.

Para poder seguir jugando en su equipo, el VP Soto del Real (Segunda Nacional, Grupo IV), Patricia se dividió el pasado curso en dos, aunque ello significara terminar un año más tarde la carrera. Pero este año tenía que sumarle la academia para preparar el MIR (la dura oposición a la que deben

Patricia García.

enfrentarse los médicos en España), por lo que tomó la dura decisión de aparcar temporalmente el fútbol-sala para centrarse en el examen y poder terminar la carrera. "Me resultó difícil despedirme de mis compañeras después de tantos años juntas (algunas de ellas empezaron a jugar conmigo en infantiles, y otras hace 7 u 8 años). Me consoló pensar que sería temporal, que cuando esto se termine podré volver a jugar", explica Patricia.

También fue una oposición la que obligó a Rocío a abandonar las canchas, a pesar de estar viviendo un gran momento deportivo en el Majadahonda Afar4. Necesitaba tiempo para estudiar, y por desgracia, dado que el trabajo proporcionaba unos ingresos necesarios, el fút-

Rocío celebrando una victoria con su último equipo: Chiloeches

Rocío celebrando el ascenso a Primera con Majadahonda FSF.

bol-sala fue el sacrificado. Fueron más de 3 años echándolo de menos, en los que las "pachanguillas" y entrenamientos con amigas ayudaban a sobrellevarlo.

A principio de temporada, Patricia se sorprendió a sí misma no echándolo mucho en falta, porque descubrió algo que parecerá cotidiano para muchos, pero no para nosotras: tener los fines de semana libres para ti. Pero la tranquilidad le duró poco: "Al ir a ver a mi equipo jugar me entraban cada vez más ganas. Cuando puedo, me escapo y voy a entrenar y a ver algunos partidos los fines de semana". Siempre que se reúne con sus compañeras, siente que no se hubiera ido: "Eso me da ánimos para terminar lo que estoy haciendo y volver a jugar. ¡Ya queda menos para volver!".

Rocío, ya con su vida estabilizada a nivel profesional, regresó al Majadahonda Afar4, ayudando a conseguir el ascenso de Segunda a Primera Nacional. Actualmente, milita en las filas del CD Chiloeches (Segunda Nacional, Grupo IV), que al encontrarse más cerca de su lugar de trabajo, le facilita poder acudir a entrenamientos y partidos, aunque sea sin dormir. "Además, llevo 2 años cursando el Grado de Criminología en una universidad a distancia. Hasta el momento he conseguido sacarme todas las asignaturas correspondientes a su año con buenas calificaciones", explica la fuenlabreña.

Sí, nos lo estamos preguntando. ¿Cuáles son sus superpoderes?

Rocío lo resume de manera muy clara. "Organización, ganas y pasión por todo lo que hago, esa es la clave para acortar la distancia entre el querer y el poder. Con sacrificio, constancia y esfuerzo se puede conseguir todo lo que quieras".

Y es que todo suma. "Creo que compaginar deporte y estudios es bueno para aprender a organizar el tiempo y al final del día tener todos tus 'deberes" hechos -explica Patricia-. Además, los estudios, al igual que el deporte, necesitan un trabajo constante para conseguir los objetivos. Cuando estudias una carrera como Medicina, no es suficiente con estudiar la semana de antes de los exámenes. En el fútbol-sala, el trabajo constante desde que empieza la pretemporada hasta el final de la liga es lo que lleva a conseguir los objetivos que se plantearon al principio."

Además, cuentan un sequito de companeras que tambien son amigas. No se conforman con los resultados y se mueven por continuas ganas de superacion. Asi son nuestras "superfutsaleras". ●

Martica en un partido con VP Soto del Real

MARTICA UNA MUJER DE NEGOCIOS

COMPAGINAR LOS NEGOCIOS CON EL FÚTBOL SALA NO ES TAREA SENCILLA SALVO QUE SEAS MAÑA Y NO HAYA NADA QUE TE DENTENGA... ASÍ ES MARTICA

por **Mercedes N. Alcocer**

Siempre he pensado que, tal como eres en la pista, eres en tu vida personal. El deporte te ayuda a reforzar esos valores y esa forma de ser". Palabra de '**Martica**' Alonso, capitana del VP Soto del Real (Segunda Nacional - Grupo IV) y responsable de los centros de la zona norte (País Vasco, Navarra, Asturias, Cantabria...) de Escuelas Ceneted. Una jugadora con carácter que lucha y no se rinde. Nunca. Una persona con carácter que lucha y no se rinde. Nunca.

En Zaragoza, ciudad de origen de Marta, su padre emprendió un innovador proyecto deportivo, poniendo en marcha los que serían los primeros centros autorizados en impartir enseñanzas deportivas. "En ese momento, mi padre era tratado como poco más que un 'loco'", explica la jugadora aragonesa. Pero ella no dudó y se sumó al negocio; pronto comenzaron a abrir centros fuera de la provincia: "Nos planteamos la posibilidad de expandirnos y abrir centros en otras provincias para poder acercarnos aún más al alumno, ya que eran muchos los que debían viajar desde muchos puntos de España cada semana para formarse en Zaragoza".

Dicho y hecho. "Hasta entonces, me encantaba mi trabajo. Organizaba campamentos, actividades, programaciones... y tenía la intención de seguir en ese campo -explica-, pero este nuevo proyecto era relacionado con el deporte directamente. En ese momento con el fútbol, y con posibilidad de ampliar al fútbol-sala y otras modalidades deportivas. ¿Quién podía negarse?"

En aquel período, 'Martica' vivía ya en Madrid junto a su hermana, que también trabaja en Escuelas Ceneted, y desde la capital iniciaron la expansión hacia la zona de Levante y hacia la zona norte del país. "Fue todo muy rápido, y a la vez costoso. Era pelear una y otra vez ya que eran consideradas enseñanzas 'nuevas'".

La maña se considera una privilegiada, ya que tiene un trabajo que le permite conciliar "bastante bien" su vida laboral con su vida deportiva. "Hasta cierto punto puedo ser flexible en mis jornadas laborales para compaginar horarios, aunque a veces me han tenido que cubrir compañeros o mi hermana. Incluso a veces -comenta Marta-, al entender que **mi vida laboral está inevitablemente ligada a mi vida deportiva**, la gente aceptaba que en ese momento no les podía atender".

Pero esa flexibilidad se volvía en contra en algunos momentos: "He tenido que realizar varios viajes entre semana y, al tenerlos que cuadrar entre los días de entrenamiento y partido, he llegado directamente a la pista sin descansar -expone 'Martica'-: con 3 ó 4 horas de viaje de ida (conduciendo o en tren), reuniones y otras 3 ó 4 horas de vuelta". **Y las piernas no responden igual**.

¿Lo que peor lleva? "Las preocupaciones que muchos días me he llevado al entrenamiento en la cabeza, porque no puedes desconectar. Eso me distrae en los entrenamientos, y no me deja disfrutar del todo". Pero Martica se queda con el lado positivo: "También tengo la suerte de que tanto mi entrenador como mis compañeras conocen mi situación, y siempre me echan un cable."

Actualmente, 'Martica' puede compaginar su vida como mujer de negocios en Escuelas Ceneted con su alter-ego como jugadora y capitana del VP Soto del Real: "Aunque las prioridades van cambiando y antes era sólo entrenar -reconoce la aragonesa-, ahora el club tiene en cuenta que mi prioridad es el trabajo. Pero también saben que hago todo lo que puedo y más por estar cada día". ●

MARTA FIGUEIREDO
LA MUJER MARAVILLA

ARTE Y TALENTO POR LOS CUATRO COSTADOS REBOSA ESTA GALLEGA DE 27 AÑOS • LOS MILES DE KMS SEPARAN SUS DOS GRANDES PASIONES NO LA DETIENEN

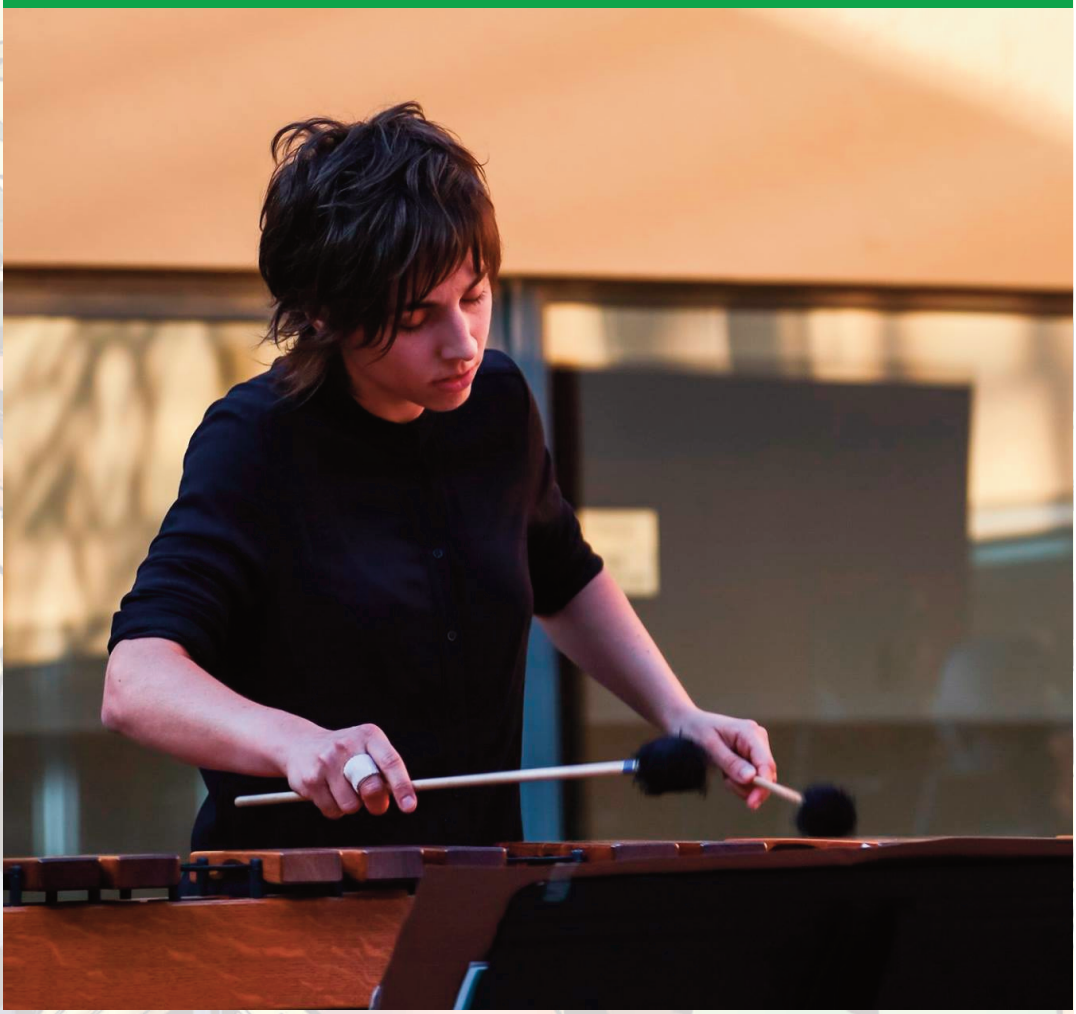
por **Marta Figueiredo**

Siempre me ha llamado la atención la percusión, pero no fue hasta los 10 años cuando decidí hacer las pruebas para ingresar en el Conservatorio profesional de música de Ourense (ya llevaba 5 años jugando al fútbol). Lo que empezó siendo una actividad extraescolar como otra cualquiera se fue convirtiendo en mi modo de vida. Salía del colegio para ir al Conservatorio y de ahí a entrenar, y el poco tiempo libre que me quedaba lo dedicaba casi en exclusiva a hacer deberes y/o a la práctica de la percusión.

Con 15 años debuté en Primera División, y desde entonces no imagino un desplazamiento sin libros, partituras y/o baquetas; aprovecho para hacer técnica cuando vemos alguna película, o para estudiar, leer o hacer trabajos. Con 16 ó 17 años tenía claro que quería dedicarme profesionalmente a la música, y una vez terminado Bachillerato, pude dedicarle 8 horas diarias a la práctica de percusión y preparar el acceso a Grado Superior en A Coruña, a la Orquesta Joven Sinfónica de Galicia y a la Escuela de Altos Estudios Musicales en Santiago de Compostela.

Esta época fue quizá la más dura para mí. Pasaba muchas horas en el coche de un lado para otro. Vivía en Ourense, donde tengo a mi familia, mi estudio con todos los instrumentos, y mi equipo. Dormía entre seis y siete horas, los lunes cenaba en el coche después de entrenar...

Fue aquí cuando aprendí que **'querer es poder'**. No quería perderme ningún entrenamiento ni tampoco dejar de crecer en la música, y al darme cuenta de que con una buena organización se pueden hacer muchas cosas, decidí irme a estudiar a Braga (Portugal), a 200 kilómetros de mi casa, con uno de los mejores percusionistas del país. Allí terminé mi Licenciatura de Percusión y actualmente estoy terminando el Máster de Enseñanza en Música. Precisamente mi proyecto final está basado en la relación de mis dos pasiones: fútbol-sala y percusión.



Marta en pleno concierto.

Actualmente también tengo un dúo de percusión -"DUAS"- con Sabela, una amiga que conocí a lo largo de mi carrera y con la que compartí profesor durante muchos años.

Así es mi vida: realizo semanalmente una media de unos 1.000 kilómetros en el coche; **esfuerzo, sacrificio, constancia, perseverancia y superación** es algo que llevo bebido desde que era muy pequeña.

Creo sinceramente, que la música me ha ayudado a ser mejor jugadora de fútbol-sala y el fútbol-sala me ha ayudado a ser mejor músico.

EL PODER DE LA TELETRANSPORTACIÓN

RECORRER KILÓMETROS DIRECTOS A UN SUEÑO BIEN PODRÍA SER EL PAN NUESTRO DE NUESTRAS HEROÍNAS VIAJERAS QUE PASAN MEDIA VIDA EN LA CARRETERA

por **Redacción AJFSF**

A lo largo del día nos movemos casi por instinto. Te suena el despertador y te mueves para apagarlo. Tienes que ir a la universidad y te mueves para coger el metro, el tren, el autobús o el coche. Hay que ir a entrenar y recorres los metros o kilómetros para llegar a tiempo y, todo ello, con una sonrisa de oreja a oreja. Ya sabemos que la mejor actitud de todas, ante las adversidades, es responder con una sonrisa.

Pues hablando de kilómetros, de distancias y de movimiento nos encontramos con historias que rezarían por una "teletransportación" como método antiestrés o anti-cansancio pero que hablan de amor, de mucho amor por este deporte.

Andrea, actual cancerbera del Burela Pescados Rubén, es una "recorrekilómetros". ¿Por qué? Ella misma nos lo narra, con sus pros, sus contras, sus horas de "no sueño", sus momentos de cansancio... y su trasfondo: su lucha por seguir progresando en el futsal.

"Yo soy de Beniel, un pequeño pueblo murciano y jugaba en el Jimbee Roldán. Beniel-Murcia-Roldán forman un triángulo donde Beniel es la parte más alejada. Tenía 16 -17 años por lo cual no tenía carnet de coche y mi medio de transporte era el tren y el autobús. Todos los días, para ir a clase, me levantaba las 6:30 para poder coger el tren que me llevara a Murcia para poder ir al instituto. El día que no entrenaba, llegaba casa a las 18:00 y, el día que tenía entrenamiento, llegaba casa a las 12:00 de la noche. Los días en que entrenaba, me quedaba en casa de unas compañeras a comer y, después, cogíamos un tren hasta Roldán para poder entrenar. Por aquella época, Roldan jugaba en la segunda división lo que suponía que los destinos de los rivales eran relativamente cercanos y no tienes que recorrerte España entera".

Anna Riera.

Con tantos kilómetros a sus espaldas, Andrea es toda una trotamundos que, en determinados momentos, hubiera querido tener el poder de la "teletransportación": "Cuando llegaba una época de exámenes o de evaluación, me daba cuenta del poco tiempo que realmente tenía para dedicarle a los trabajos y al estudio y de lo poco que realmente descansaba. Había días que dormía cinco horas. Pero el sacrificio es tener que dejar de lado tu vida social, a tus amigos de siempre, incluso algún compromiso familiar para poder afrontar la responsabilidad de cumplir con los estudios y el equipo".

Los kilómetros la persiguen y es que, este año, tras su fichaje por el Burela Pescados Rubén, la distancia ha seguido siendo su fiel compañera de viaje. "Estudio ingeniería en la Universidad Politécnica Superior de Ferrol que se encuentra a 113 km (1'30h) de Burela. Poder compaginar clases con los entrenamientos, aquí, es prácticamente imposible; es como hacer una carrera totalmente a distancia... Es una lucha diaria con algunos profesores, madrugones y mucha carretera además del cansancio acumulado para estudiar; entregar prácticas; entrenar y estar al 100%". No obstante, Andrea tiene claro que, pese a la cantidad de trayectos a sus espaldas, este era "el precio que tenía que pagar para poder aprovechar la oportunidad sin dejar de lado mi pasión, el fútbol sala".

Saltemos de Galicia a el País Vasco. Así, en un pis pas. Allí, vayamos a la localidad guipuzcoana de Tolosa donde residen **Anna Riera y Miriam Arana**, actuales jugadoras del Lacturale Gurpea Orvina que entrena en ¿Pamplona?. Sí. Miriam nos lo narra así: "Salimos a entrenar desde nuestros trabajos que están en San Sebastián. Son aproximadamente 80 kilóme-

Andrea Marín.

Miriam.

tros de ida a Pamplona y, la vuelta a Tolosa son aproximadamente 60 kilómetros. Solemos ir dos veces entre semana a entrenar, más los días de partido o viaje el fin de semana". nos comenta Arana y añade "La verdad que sí, se hace pesado, sobre todo a la vuelta que ya es tarde y se acumula el cansancio. Y ahora en invierno que nos encontramos con niebla o nieve aún es más pesado. Pero las ganas de entrenar y de competir es lo que nos motiva y nos hace querer seguir desplazándonos. Además, encontrarte a gusto y como en casa en el equipo hace que todo sea más fácil".

Y regresamos al principio. El sacrificio en pro de la teletransportación y los kilómetros recorridos se mide en amor por el fútbol sala; en respeto por un equipo, en esfuerzo y superación; en heroínas en coche, en tren, en AVE o en autobús.

Anna Riera, consultora de recursos humanos y Miriam Arana, project controller, saben de primera mano lo difícil que resulta conciliar vida personal, profesional y deportiva tal y como nos explica Riera "Ha sido siempre bastante complicado entre estudios y trabajo. Siempre corriendo a todas partes, sin pausas, arriba y abajo. Las personas de alrededor no terminan de comprender qué es lo que te puede mover para hacer todos estos sacrificios y, la verdad, que ni yo misma a veces lo entiendo. **Es una forma de vida que te hace ser quien eres**. Ahora además, se suma el factor distancia, que separa aún más la dedicación que tengo y la que desearía tener" a lo que Miriam añade "En muchos momentos es como tener una doble vida ya que es imposible vivir sin una de ellas. No sería yo sin seguir con mi carrera profesional, pero tampoco lo sería sin jugar al fútbol sala... por lo que lo de compaginar está a la orden del día. Lo de sacar tiempo para la vida personal...eso ya son malabares. Cuando estaba estudiando era mucho más fácil, ya que los horarios siempre son más "flexibles" y quizá las responsabilidades no son tantas. El año que estuve de Erasmus quizá fue cuando menos lo pude compaginar. Una vez que empecé a trabajar, las prioridades cambiaron ya que siempre he tenido claro qué es lo que me da de comer. Eso sí, intentas las mil maneras de poder hacer las dos cosas. Modificar horarios de reuniones para no perderte un entrenamiento, salir antes de la oficina...pero evidentemente siempre hay momentos en los que fallas".

Como muchas de las protagonistas de este número, Riera y Arana tienen albergados en la memoria momentos difíciles en su carrera deportiva; momentos de los que ellas han sacado lecciones que sólo el deporte te ayuda a comprender. "Ha habido muchos momentos límite pero, si tuviera que destacar un momento concreto, sería cuando jugaba con el Gironella y el equipo se vio en serias dificultades (económicas y estructurales) para permanecer en la categoría. La lección que saqué de ese momento fue, sin duda, ser consciente de los valores y la fuerza que definían a ese EQUIPO" explica Anna.

Este juego de malabares, de distancias recorridas, de esfuerzo a sus espaldas, de trabajo y compromiso es AMOR por algo que llevas practicando desde pequeñita, desde que tienes uso de razón y que te impulsa a seguir adelante porque, tal y como ellas mismas comentan:

"Me gustaría no tener que pedir ayuda por ser Mujer que juega al Fútbol Sala; desearía que todos los equipos pudieran disponer de todas las condiciones e infraestructuras para poder centrarse en competir; poder tener más competiciones a parte de la liga, como el masculino; y un largo etcétera que se resume en tener lo que nos merecemos como deportistas que deseamos competir en condiciones". **Anna Riera**.

"Que se den cuenta de que no hay ninguna diferencia entre hombres y mujeres, que sigue siendo simplemente fútbol sala". ***Miriam Arana***.

"'Superheroína' es una palabra muy bonita. Suena bien, pero no salvamos a nadie, sólo nuestras propias vidas. Pero todo el mundo que tiene una pasión como la nuestra lo hace. Quien algo quiere, algo le cuesta. Hay que tener fuerza de voluntad y confiar que todo esfuerzo valdrá la pena al final del camino". **Andrea Marín**. ●

‘NO SURRE

LEVANTARSE UNA VEZ TRAS OTRA • ESTE PODRÍA SER SIN DUDA EL LEMA QUE LLEVASE PITU TATUADO EN SU CUERPO • EL FÚTBOL SALA LE DEVUELVE PARTE DE LO QUE LE DEBÍA

por **Mercedes N. Alcocer**

La historia de **Silvia Fernández, ‘Pitu’** (29 años), jugadora del CD Raqui San Isidro, Segunda Nacional - Grupo II, comienza como la mayoría de las nuestras: en un parque -el del Retiro, en pleno corazón de Madrid-, jugando con un balón junto a su hermano y su padre, quien además le inculcó una de sus grandes pasiones, ‘el Atleti’.

Siendo cadete, quiso buscar un equipo de fútbol que pudiera compaginar con sus entrenamientos y competiciones de atletismo. A esa edad, en esa época (mediados de los 90), resultaba muy complicado encontrar un equipo sólo de chicas, pero un amigo suyo le habló de un club femenino que se encontraba cerca de su casa: el Manila Estrellas. Allí la recibió Olga, que tras hacerle una prueba básica de nivel y técnica, pasó a convertirse en su primera entrenadora: **“Aún me acuerdo de esa ilusión al recibir tu primera equipación, de los nervios de los primeros días**, la vergüenza con las nuevas compañeras...”.

El día de su debut fue clave en su carrera deportiva: el partido acabó con un sufrido 4-4, en el que ella se encargó de anotar los 4 goles de su equipo. “Desde ahí, me enganché”, afirma Silvia.

Hasta los 17 años, compaginó estudios con atletismo y fútbol-sala. Fueron muchas otras jugadoras, cuyo nombre seguro que os suena, las que también dieron sus primeros pasos bajo el escudo del **Manila Estrellas**: Leti Sánchez, Patricia González ‘Pitu’, Isa García... “Si, idílicamente, ese mismo equipo se hubiera mantenido a día de hoy con esas jugadoras, creo que sería capaz de competir por la Liga”, imagina la jugadora madrileña. Pero el equipo se deshizo, y la mayoría de sus jugadoras se fueron al VP Soto del Real y al Futsi Navalcarnero. Además del fútbol-sala, el atletismo se profesionalizaba cada vez más para Silvia, e incluso le exigía dejar los estudios en un segundo plano. “Fue entonces cuando tuve que elegir, y aposté por el fútbol-sala por las alegrías que me daba... por aquel entonces”, recuerda.

Pitu en un partido con el Raqui San Isidro.

Silvia fichó por el equipo de División de Plata del Futsi Navalcarnero, así como Patricia González Mota ‘Peque’ y Leti Sánchez. Los tres nuevos fichajes no tardaron mucho en convertirse un jugadoras fijas en las convocatorias del equipo de División de Honor; en la siguiente temporada, las tres comenzaron con ficha en la máxima categoría. Para poder vivir independizada, Silvia aparcó temporalmente los estudios y se puso a trabajar en una oficina que, con cientos horas de transporte público de por medio, compaginaba con su vida como jugadora-profesional-no-profesional.

Un 4 de enero, en el primer entrenamiento después de las vacaciones de Navidad, Silvia sufrió **rotura de ligamento cruzado** en su rodilla derecha. Por desgracia, casi todas las jugadoras de fútbol-sala hemos vivido en primera persona o a través de una compañera una lesión de larga duración, y lo que conlleva a todos los niveles personales (físico, anímico, familiar...). En el caso de ‘Pitu’, también le supuso un gran problema profesional, ya que tuvo que darse de baja en su trabajo, con la consiguiente reducción del sueldo al no tratarse de un accidente laboral. Para evitar más problemas en su empleo, incluso volvió a su puesto antes de lo que aconsejaban los médicos. Durante los meses más duros de la recuperación, cuando no podía ducharse o preparar la comida por sí misma, su madre, que residía en Segovia, se trasladó temporalmente a Madrid para ayudar a Silvia en su día a día. “Una lesión así trastoca todo. Vives entre momentos de bajón en los que piensas que no vas a volver a jugar, y momentos en los que ves que sí. **Y aprendes a seguir adelante**”, reflexiona. Aún le quedaba mucho camino por recorrer.

Tras casi 9 meses de dura rehabilitación, llegaron unos años llenos de éxitos en el Futsi Navalcarnero (tres Copas de la Reina, una Supercopa y siempre compitiendo la Liga), en los que Silvia estabilizó su vida y decidió retomar los estudios, comenzando el Grado Superior en Animación de Actividades Físicas y Deportivas (TAFAD). Pero durante un partido de pretemporada contra el Móstoles, sufrió de

ENDER'

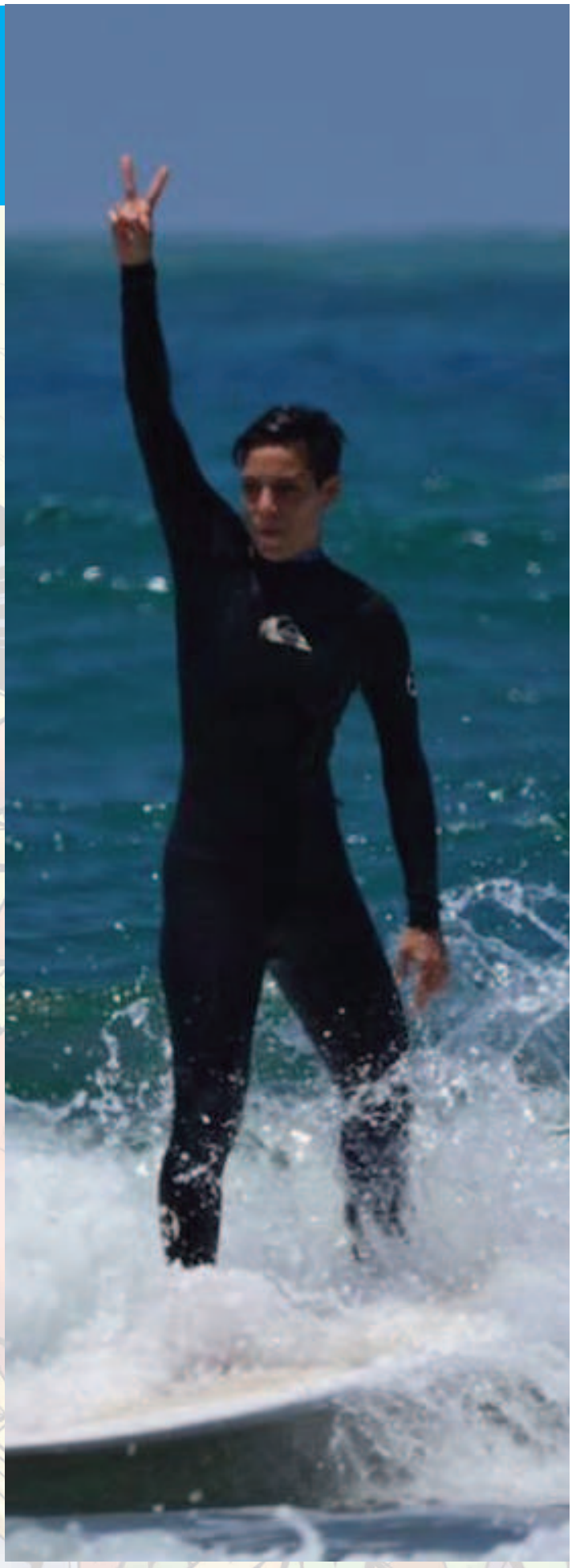
nuevo **una rotura de ligamento cruzado,** esta vez en la rodilla izquierda. "(suspira) Fue un bajón total", resume Silvia. El año lectivo se echó a perder: "Tuve que dejar TAFAD, porque era todo práctico". Y vuelta al caos anímico y existencial que conlleva repetir esta lesión: "Mi madre tuvo que volver de nuevo a Madrid para ayudarme. La sensación de no poder valerte por ti misma. Otra vez los interminables meses de fisios y rehabilitación. Y los ánimos... malos".

Llegó la pregunta: ¿Merecía la pena? "El fútbol-sala me da la vida, pero 'a efectos oficiales', sólo era un hobbie para mí. Aún así, tenía ganas de volver", reconoce 'Pitu'. Para aparcar una adicción que ya le había costado mucha salud, decidió mudarse a Cádiz "para buscar una vida fuera del fútbol" y seguir formándose. Allí retomó el Grado en TAFAD, aunque sólo fue capaz de olvidar el fútbol-sala unos meses ya que, casi recuperada de su lesión, empezó a entrenar con el Cádiz FSF (Segunda Nacional, Grupo III): "Tenía que quitarme el gusanillo. **Necesitaba volver a tocar un balón para sentirme a gusto**".

Pasado un año volvió a Madrid y **decidió probar el fútbol 11**. "Fiché por el CD Canillas y volvió la ilusión" -cuenta Silvia-, pero también volvieron los disgustos. A mediados de temporada, tuvo un "susto" con la rodilla durante un entrenamiento que, por suerte, se quedó en esguince grave. A la presión propia por la situación, se sumó la presión familiar, que veía esta reciente lesión como "una señal" para dejarlo definitivamente. "Los médicos me dijeron que si me volvía a romper el cruzado, no sólo se acabó el fútbol, sino que se acababa el deporte. Una vida sin deporte, no es vida, pero una vida sin fútbol... tampoco", explica la jugadora. Estaba claro que era momento de parar. Aunque una vez más, sólo sería durante una temporada.

Un año y medio después, recibió la llamada del CD Raqui San Isidro, un equipo de Tenerife, que atrajo de inmediato a Silvia no sólo por la oferta deportiva, sino por la oferta laboral que la acompañaba, que le suponía más del doble de ingresos que su trabajo en Madrid, además de alojamiento y manutención. "Cuando recibí la llamada, la parte deportiva no era lo más atractivo para mí. Realmente yo nunca había jugado en Segunda Nacional, y siempre he querido competir al máximo nivel -confiesa Silvia-. Una vez aquí, me llevé una grandísima sorpresa: aunque el trabajo quizá no era lo esperado, la parte deportiva ha pasado a ser el elemento clave. Tanto, que decidí quedarme aquí un año más para **luchar por el ascenso a Primera División** junto a este grupo de chicas tan increíbles".

"¿Que qué he aprendido del fútbol-sala que me sirva en la vida? Creo que lo más importante ha sido **aprender a ser compañera**: a sacrificarse por las demás dentro del campo, a estar siempre ahí si alguien falla -reflexiona la madrileña-. Las lesiones me han enseñado a **no rendirme nunca**, aunque haya tenido que aprender a caminar de nuevo hasta en dos ocasiones. Y sobre todo, he '**aprendido a aprender**'. Todas las cosas que te pasan, por malas que sean, te dejan una lección positiva siempre". ●



"ME ENAMORA PODER DECIR CON ORGULLO QUE FUI JUGADOR DE FÚTBOL SALA"

por ***Kike Boned***

QUIÉN MEJOR QUE ÉL, DON KIKE BONED, UNO DE LOS JUGADORES MÁS IMPORTANTES DE LA HISTORIA DEL FÚTBOL SALA, PARA CONTARNOS LO QUE LE ENAMORA Y DESENAMORA DE NUESTRO DEPORTE.

Durante 19 temporadas fui jugador profesional de fútbol sala. Hoy, ya retirado, soy un aficionado más. He tenido la fortuna y privilegio de vivir nuestro deporte desde los dos lados de la cancha y aunque evidentemente no es comparable, mi opinión acerca del Fútbol Sala se compone de la unión de ambas visiones.

Me sigue enamorando el juego, cada detalle, lo que lo rodea, la previa y el post. La relación con tus compañeros, los lugares visitados, las experiencias vividas, la cara de un niño al reconocerte, la sensación de triunfo compartida, los abrazos tras una derrota, defender nuestro deporte, ser diferentes.

Me enamora que mi hijo quiera ser jugador de Fútbol Sala y no futbolista. Que prefiera ser de El Pozo Murcia FS antes que de cualquier equipo de fútbol como sus amigos. Que llegue al Palacio y pregunte por qué ahí arriba está la camiseta de papá con el 13 colgada del techo.

Me enamora poder decir con orgullo que fui jugador de Fútbol Sala... Pero nuestro deporte debe ser inconformistas para seguir creciendo. Creciendo en igualdad entre hombres y mujeres. Creciendo unidos sin guerras abiertas, dejando a un lado las luchas de poder. Creciendo para algún día alcanzar el sueño de ser olímpicos. Crecer para algún día encontrar el reconocimiento tantas veces merecido y no recibido.

Seguir trabajando todos y todas, cada uno desde nuestra parcela y responsabilidad, por el bien común, por el bien del Fútbol Sala. ●